

TENDIENDO PUENTES DE SENTIDO PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA*

Comunicación, educación y construcción colectiva de conocimiento en la zona 14 de Montevideo

Letifrica Fraga, Alicia García, Renée Polla, Sandra Moresino

Equipo de investigación integrado además por:
Alvaro Berro, Elisa Martínez, Carolina Piñeyro
Responsables: Ricardo Cetrulo, Gabriel Kaplún

RESUMEN

Un equipo docente de Ciencias de la Comunicación y Ciencias Sociales viene desarrollando un proyecto de Investigación Acción Participativa en la zona 14 de Montevideo, buscando generar colectivamente un conocimiento que permita a los actores sociales convertirse en protagonistas activos en la formulación de políticas integrales con participación ciudadana.

INTRODUCCIÓN

En el marco de la crisis económica y social del 2002, la Universidad de la República a través de la CSIC, realizó un llamado a proyectos de investigación cuyo principal objetivo fuera estudiar aspectos de la emergencia social y proponer soluciones, respuestas o alternativas que la atiendan.

A partir de este llamado y sus fundamentos, un equipo integrado por docentes de Ciencias de la Comunicación y de Ciencias Sociales propuso e implementó el proyecto **Reconfiguración de espacios organizativos y participación ciudadana**, en la zona 14 de Montevideo. Esta propuesta, que partió de inquietudes y demandas de los actores locales, se funda en los antecedentes del equipo y sus integrantes, sus concepciones y sus prácticas.

La zona 14 tiene una larga tradición de organización y acción social y política. El largo proceso de deterioro del país generó modificaciones sustanciales en la calidad de vida de los habitantes de la zona, repercutiendo en todo el tejido social y en la trama relacional.

Las transformaciones en el trabajo y la vincularidad cotidiana, la ruptura de redes cotidianas de sostén, relacionamiento y pertenencia, de los espacios tradicionales de integración, participación y comunicación, la irrupción de “nuevas” dificultades y actores en lo local/barrial, unidas a políticas estatales e iniciativas privadas de corte asistencialista, han llevado a la búsqueda de nuevas modalidades organizativas, que se adapten activamente a la nueva realidad, pero para la cual a veces los agentes sociales no se sienten muchas veces con experiencia o capacidades para comprenderla o abordarla, lo que parece requerir la reconfiguración de identidades y roles.

* Ponencia presentada en el Foro Interdisciplinario de Educación – Los desafíos de la igualdad. IAE – FHCE-UDELAR, Montevideo, octubre 2005

El surgimiento de situaciones de exclusión, ha llevado a la constitución de espacios nuevos de gestión vecinal, como por ejemplo el abordaje de la inseguridad alimentaria de los hogares, desarrollando ollas populares, merenderos, tendientes a atender a las poblaciones de niños, niñas, adolescentes. Propuestas que buscan ser integrales e integradoras, sabiendo que “dar un plato de comida” no es lo único que hace falta y que no cualquier abordaje genera autoestima, autonomía y participación ciudadana.

Se ha dado también un proceso de articulación de diversas modalidades organizativas en redes locales, potenciando las experiencias acumuladas, recursos disponibles y adaptación activa a las problemáticas emergentes. Su sustentabilidad requiere de un conocimiento y manejo adecuado de las redes vinculares, el procesamiento de conflictos y la toma colectiva de decisiones, la colectivización y manejo de información adecuada.

Como problema central en la investigación planteamos que ***las nuevas modalidades organizativas que se articulan en torno a problemas inmediatos tienen dificultades para generar propuestas que apunten al diseño de políticas integrales con participación ciudadana.***

También definimos los alcances del proyecto. No sólo con objetivos de corto plazo, sino buscando colaborar, desde nuestras limitadas posibilidades, en la reestructuración de la cultura zonal, generando colectivamente un conocimiento que permita a los actores sociales convertirse en protagonistas activos en la formulación de políticas integrales, potenciando la participación ciudadana. Para ello buscamos relevar y mapear lo existente y las transformaciones de los espacios organizativos tradicionales, su significación colectiva, identificando lógicas y estrategias puestas en juego. Aproximarnos a la construcción de agenda pública y agenda local. Generar ámbitos que permitan identificar capacidades, obstáculos, potencialidades para la implementación de propuestas, construyendo en común y colectivizando técnicas que permitan generar conocimientos y proyectar la acción.

Más allá de las instancias específicas de capacitación, el proyecto se consideró como un proceso integral de enseñanza y de aprendizaje para todos los involucrados, buscando construir o apuntalar puentes entre los diferentes actores. La capacidad para explicitar y negociar sentidos, dirimir conflictos y apropiarse más integralmente de la realidad y sus diversidades, permite no sólo una mejor articulación y coordinación de recursos, sino la posibilidad de constituirse en actores más fuertes ante organismos públicos o privados, ejerciendo un mayor protagonismo ciudadano, al situarse no sólo en posición de demandantes, sino de protagonistas.

UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN-PARTICIPATIVA

Esta investigación se enmarcó en un proceso de Investigación Acción Participativa (IAP) la cual gada a la práctica y la acción social, permite confrontar y articular saberes y conocimientos populares con el conocimiento científico.

Los actores sociales se encuentran involucrados tanto en la generación de conocimiento sobre su realidad como en la implementación de acciones sociales colectivas, lo que permite una mayor autodeterminación, apuntando a una visión crítica de los factores estructurales y coyunturales. *“El conocimiento vivo que resulta de esa*

*clase de actividad se traslada directamente a la acción, ya que ha sido creado con este propósito inicial*¹

La IAP permite hacer explícito el compromiso y la naturaleza política de toda producción de conocimiento y su procesamiento. Cuestiona o busca romper la distancia teoría/práctica, sujeto/objeto, saber popular/saber científico, micro/macro, producción de conocimientos/apropiación por la comunidad. Se constituye en un espacio educativo donde educador y educando crecen en conocimientos, valores y saberes. Busca ponerse en el lugar del otro, comprender el sentido que da a sus prácticas y las representaciones que hace de ella.

Desde una concepción de educación liberadora, este proceso de descubrimiento se realiza junto a los actores protagonistas de la red, donde una estrategia metodológica posible es la creación de espacios de formación en temáticas que emergen como demandas a partir de la acción social que desarrollan en su medio.

Esta relación que se establece entre la acción de conocer y la acción educativa es de carácter político pedagógico, en tanto plantea la relación entre el saber y el poder en un contexto de dominación social y política. Participación de los actores (agentes) sociales locales en un proceso de conocimiento compartido, orientado a la construcción de espacios de ciudadanía e inclusión.

La realidad no es entendida como un conjunto estático de hechos y fenómenos sociales, sino como construcción significativa, una apropiación subjetiva. Procesos de codificación y decodificación, sistema de significados y representaciones construidas a través del conocimiento acumulado y procesos de investigación. Este conocimiento no es lineal sino conflictivo, contradictorio.

Si los conceptos de los que nos servimos para concebir nuestra sociedad están mutilados, desembocan en acciones inevitablemente mutilantes.² Se trata de encontrar un método que incluya la duda y la incertidumbre como parte de su definición. Acceder a los conocimientos cruciales, los puntos estratégicos, los nudos de comunicación, las articulaciones organizacionales entre esferas disjuntas. Integrar la objetividad en un conocimiento más amplio y reflexivo; círculo vicioso transformado en círculo virtuoso o espiral dialéctica. En la Investigación Acción Participativa los investigadores y actores sociales comparten, confrontan y construyen un conocimiento "estructuralmente acoplado" a su realidad social, a su acción.

BREVE DESCRIPCIÓN DE LO REALIZADO

En la IAP suelen establecerse etapas. En una **primera etapa** se presenta la propuesta a los actores locales, buscando la conformación de ámbitos de trabajo en común. Es también el momento donde se organiza y recopila información, se ajusta el problema generador y también diseño y métodos.

El proceso investigativo parte de un problema social que exige soluciones colectivas, no necesariamente consensuado. Se confrontan los puntos de vista de los actores con las precomprensiones de los investigadores, en una tarea investigativo-pedagógica.

¹ Park, P., *Qué es la investigación-acción participativa, perspectivas teóricas y metodológicas*, en Salazar, M. C. (editora), *La Investigación-Acción Participativa, Inicios y desarrollos*, Lima, Tarea, 1991, p 140

² Morin, E., *El método, La naturaleza de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1999

En esta etapa se “**mapeó**” la información referenciada territorialmente de organizaciones, grupos, colectivos, espacios, personas de referencia, en un equipo conformado con referentes locales. Se realizó el **relevamiento y selección de materiales** de acuerdo al problema central y objetivos propuestos. Para **ajustar el tema generador**, se entrevistó a referentes zonales y se convocó y realizó un taller para conformar un equipo local. Al final de la etapa, y ante la imposibilidad de conformar un equipo único, se elaboró una **estrategia alternativa**, definiendo ejes y equipos de trabajo, en lo que refiere al ajuste de diseños y métodos.

En la **segunda etapa** se pone énfasis en la **recopilación y análisis de datos** a partir de técnicas individuales y grupales. Esta etapa permite también trabajar colectivamente los criterios necesarios para la validez y confiabilidad de los datos. Se busca que todos los vinculados al proyecto tengan información sobre la intención y lógica de las técnicas, sus pasos, las preguntas. Deben acordarse los criterios de codificación y categorías.

Se realizaron observaciones, “recorridas”, entrevistas, técnicas biográficas, trayectorias organizativas, encuentros, reuniones, talleres, producción de materiales. Se realizaron registros y devoluciones. () Se utilizaron métodos gráficos, sonoros y audiovisuales. Los ejes fueron: trabajo con redes y colectivos, otras modalidades organizativas, agenda, memoria.

En la tercera etapa, **proyectos de acción y uso de resultados**, aún en proceso, se generaron espacios de colectivización y propuesta. Se trabajaron técnicas que **permiten** la visualización, autoobservación, generación de conocimientos, identificación de capacidades, obstáculos, potencialidades. También se ha avanzado en la implementación de algunas propuestas.

*“Los hechos que surgen de la investigación de un problema pueden ser útiles para organizar las acciones comunitarias, para elaborar políticas sociales, y para ejecutar medidas de cambio social”*³ El proceso de investigación permite comprender el problema en su complejidad, pero no finaliza con un proyecto, ya que es un proceso educativo continuo.

APRENDIZAJES Y DESAFÍOS

Creemos que algunas de las dificultades, aunque resulte contradictorio, se relacionan con la propia potencialidad de la investigación acción participativa. Este proceso de descubrimiento, requiere de estrategias metodológicas que pasan por la creación de espacios de encuentro, que son a su vez espacios educativos, donde los diversos actores pueden compartir experiencias, conocimientos, intencionalidades, expectativas que van socializándose e integrándose a nuevos conocimientos.

Como espacio de encuentro privilegiado nos habíamos planteado la conformación de un equipo local, un espacio estable integrado por actores locales referentes, dispositivo privilegiado para discutir, intercambiar, proponer. La conformación de este equipo no pudo lograrse. De pronto por poca claridad en nuestra propuesta, porque las expectativas de los vecinos eran que como universitarios nos “hiciéramos cargo”, recogiendo ideas y realizando propuestas, porque no teníamos legitimidad para constituirnos en convocantes y referentes de espacios organizativos, porque es difícil acompañar “tiempos”, “ritmos”, “expectativas”.

³ Park, P., op cit, p 162

Al no poder conformar un solo equipo local, lo que nos propusimos fue generar **equipos de trabajo independientes**, con la idea de un encuentro entre todos los actores involucrados al final del proceso. Se definieron así líneas y ámbitos de trabajo, metodologías comunes y otras específicas. Se buscaba así **adaptarse** a las características y posibilidades de los actores y organizaciones involucrados. En algunos casos articulándose con instancias habituales de encuentro y reunión, en otros, generándolas. También definimos **productos** que permitieran sistematizar el proceso y compartir aprendizajes y conocimientos generados. Esta estrategia resultó exitosa en el trabajo concreto, pero creemos que generó o agudizó otra dificultad.

La investigación se realiza en un **contexto complejo**, con vivencias de pérdida y caos, procesos de fragmentación y exclusión, tanto a nivel local como desde las propuestas de políticas públicas. Desde un marco teórico que se propone romper con las “simplificaciones mutilantes”, buscamos abordar la realidad en su complejidad. El equipo de investigación vivió diferentes momentos de incertidumbre y caos, necesarios para romper con las prenociones, preconcepciones y estereotipos, pero que muchas veces generó yuxtaposiciones de actividades, de elaboraciones, de opiniones. Diversidad donde por momentos primaba la diferencia, focalización que se perdía de la globalidad.

Se generó así una dificultad para priorizar, para ir delimitando, encontrando los “nudos” principales a partir de los cuales construir la red de sentido. Por momento **reproducimos fragmentaciones**, lógicas diferentes, impidiéndonos también a nosotros construir sentidos colectivos de la acción, problema de nuestra investigación. Esto es parte de un aprendizaje no finalizado. Nos queda la pregunta de hasta qué punto podríamos nosotros haber roto esta fragmentación creando un espacio común, un equipo local. Nos replantea también cuál debe ser nuestro rol a futuro, el rol desde la investigación acción participativa. ¿Debemos promover espacios con permanencia? ¿Promover encuentros “alternativos”, talleres, otras actividades? ¿Articularnos desde roles complementarios en ámbitos organizados ya establecidos?

La **diferencia de tiempos** “académicos”, “curriculares”, y los tiempos y ritmos comunitarios se constituye en una tensión permanente. No resulta fácil para la Universidad, desde sus actividades curriculares y sus proyectos, acompasarse a esta realidad. Se “acaba el tiempo” sin completar los procesos. La sistematización y colectivización no sólo resultan necesarias para la generación de conocimiento, sino para dar ciertas continuidades a los procesos, no “inventando la pólvora” cada vez que se va a un territorio o se aborda una temática. La misma coexistencia de lógicas, estrategias y trabajo sobre la emergencia que señalamos como problema en nuestro diagnóstico inicial para la comunidad local, aparece en los ámbitos universitarios.

En torno a la **relación universidad-sociedad**, desde nuestras experiencias anteriores de trabajo comunitario, hemos relevado desconfianzas de los vecinos hacia los roles técnico- profesionales, hacia los proyectos y propuestas que vienen desde diferentes organismos, con un sentimiento de ser “usados”. Los procesos de legitimación de roles y propuestas, al igual que otras transformaciones “culturales”, no son instantáneos. Se construyen con diversos abordajes, herramientas, donde el respeto e involucramiento de los otros como protagonistas y no como “depositarios de una ayuda” aparece como un elemento clave. En particular valoramos la articulación de procesos de investigación con extensión y docencia, porque nos parece que generan la integralidad que se requiere.

A pesar de las dificultades, con referencia a la **generación colectiva de conocimientos** y la **formulación de propuestas colectivas** con las limitaciones expresadas creemos que se ha generado conocimiento. Se trata de información y conocimiento vasto, diverso. Hoy podemos decir que parte del conocimiento generado

en el marco de la investigación ya ha sido apropiado por diferentes actores, generando acciones, propuestas y transformaciones. Aún queda mucho para analizar y compartir.

En estos mismos marcos se ubica la posibilidad de transferencia metodológica. La **información sistematizada** hasta ahora se ha traducido en diversos productos, formatos y lenguajes: guía de recursos (papel y digital) en conjunto con el Colectivo de Infancia, Adolescencia y Juventud de la zona 14, “mapa” de acontecimientos y actores en torno a la contaminación con plomo (además de un artículo incluido en el informe 2004 de Serpaj), video con opiniones recogidas desde recorridos y entrevistas a integrantes de las redes de merenderos y salud (en torno a necesidades, modalidades organizativas, participación y perspectivas futuras), video con entrevistas a referentes para la “memoria” (militancia social, modalidades organizativas, relación con el Estado y partidos políticos, movilización y participación ciudadana) Estos materiales se han integrado a las actividades zonales o se han implementado instancias de taller para su discusión.

Creemos que la investigación ha aportado y lo seguirá haciendo. Seguimos propiciando formas de poder aportar en este proceso, en una coyuntura de reposicionamiento de los actores a nivel local-territorial ante los cambios en el contexto socio-político y las propuestas de atención a la “emergencia social”. Desde el proceso de investigación se generó conocimiento pertinente para esta nueva etapa en que los grupos, organizaciones, redes, están reconceptualizando su rol, las crisis y sus consecuencias, las necesidades, urgencias, emergencias. Donde se anuncian cambios en las propuestas de políticas sociales. El “problema” que abordamos en la investigación, el diseño de políticas sociales con participación ciudadana, sigue vigente.

Más allá de nuestras dificultades y limitaciones, todo nuestro trabajo buscó orientarse hacia romper las dicotomías que se construyen en el marco de la investigación “clásica”. Buscamos ponernos en el lugar del otro, comprender el sentido de sus prácticas y representaciones, potenciar la dimensión educativa de cada actividad. En todo caso nos puede quedar la duda de cuánto nos permitió objetivar y objetivarnos, pero nos sigue pareciendo una propuesta válida.

Aprendimos de los actores locales, entre muchas otras cosas, que cuando los vecinos se involucran en temáticas aparentemente difíciles, pueden generar un conocimiento más apropiado que el de la academia, como sucedió con la contaminación con plomo. Rompen con lo que decíamos en el proyecto: *“Los que dominan el conocimiento especializado también dominan cualquier debate sobre asuntos de interés público porque los no-iniciados no pueden entrar en el universo científizado del discurso, careciendo de la terminología técnica y del lenguaje especializado de la argumentación.”*⁴

⁴ Park, P., op cit, p 148

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bourdieu, P., *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1999, 2ª edición

Dabas, E., Najmanovich, D., (compiladoras), *Redes el lenguaje de los vínculos, hacia la construcción y el fortalecimiento de la sociedad civil*, Buenos Aires, Paidós, 1995, 1ª edición

Etkin, J., Schvarstein, L., *Identidad de las organizaciones, invariancia y cambio*, Buenos Aires, Paidós, 1992, 1ª Reimpresión

Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido*, México, Siglo XXI, 1970.

Fried Schnitman, D. (compiladora), *Nuevos Paradigmas, cultura y subjetividad*, Buenos Aires, Paidós, 1995, 1ª Reimpresión

Krohling Peruzzo, C., Cogo, D., Kaplún, G., (compiladores), *Comunicación y Movimientos Populares: ¿cuáles redes?*, Sao Leopoldo, Editora Unisinos, 2002

Martín-Barbero, J., *De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona, Gustavo Gili, 1993

Maturana, H., *La objetividad, un argumento para obligar*, Santiago, Dolmen, 1997

Morin, E., *El método, La naturaleza de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1999

Park P., *Qué es la investigación-acción participativa, perspectivas teóricas y metodológicas*, en Salazar, M. C. (editora), *La Investigación-Acción Participativa, Inicios y desarrollos*, Lima, Tarea, 1991, p 147

Prieto Castillo, D., *Diagnóstico de comunicación*, Quito, CIESPAL, 1985, 1ª edición

Salazar, M. C. (editora), *La Investigación-Acción Participativa, Inicios y desarrollos*, Lima, Tarea, 1991

Schvarstein, L., *Psicología Social de las Organizaciones*, Paidós, Buenos Aires, 1992, 1ª Reimpresión

Rodríguez Villasante, T., *Cuatro redes para mejor-vivir, vol. 1, Del desarrollo local a las redes para mejor-vivir*, B. A., Lumen / Humanitas, 1998

Sluzki, C., *La Red Social: frontera de la práctica sistémica*. Gedisa, Barcelona, 1996.